

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

Participación del Ecuador en el Abastecimiento de Petróleo a América Latina [Ecuador's participation in oil supplies to Latin America]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Ceballos, Gonzalo
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-06-15 00:33:53
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/222938

Participación del Ecuador en el Abastecimiento de Petróleo a América Latina

Ceballos, Gonzalo

Gonzalo Ceballos: Director del Departamento de Comercialización del Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana (CEPE)

El desarrollo económico de América Latina en los últimos años ha exigido un consumo creciente de energía, especialmente de energía proveniente de petróleo. Por esta razón, el empleo de este recurso ha venido intensificándose, aunque a un ritmo inferior al de los países industrializados. Por dificultades congénitas de producción, los grandes países latinoamericanos han debido satisfacer sus necesidades de petróleo con importaciones provenientes, en algunos casos, de los países vecinos y, en su mayor parte, de fuera del continente. Esta preferencia de los importadores latinoamericanos por el petróleo extracontinental se explica por una serie de razones tales como los precios internacionales, las modificaciones en el costo del transporte, las condiciones de pago, la modalidad de los convenios o arreglos entre exportadores e importadores y la influencia de las empresas internacionales. Por estas razones, entre 1960 y 1970 se constató una disminución constante de la participación de Venezuela en el suministro de petróleo a América Latina, en beneficio de las importaciones provenientes del Medio Oriente. La iniciación de las exportaciones de petróleo del Ecuador, en Agosto de 1972, ha venido a cambiar ligeramente el panorama anterior, ya que sus exportaciones se orientan, en buena parte, a América Latina. En este breve estudio se examinará la contribución ecuatoriana al abastecimiento de petróleo a América Latina y, por lo mismo, al suministro de energía indispensable para el crecimiento económico de la región.

1. Abastecimiento de petróleo:

Como se indicó ya, la mayor parte del petróleo que necesita América Latina para su desarrollo debe importarlo del exterior. Salvo el caso de pocos países que son autosuficientes o exportadores netos, la región, en su conjunto, no produce sino una pequeña parte del petróleo que necesita. Entre los países importadores están Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, América Central, Perú y Chile. Otro grupo

de países como México y Colombia, se hallan en una situación precaria de autosuficiencia o empiezan ya a experimentar déficits de abastecimiento interno. Solo Venezuela, Ecuador y Bolivia gozan de una posición envidiable de exportadores netos, pudiendo convertirse, por lo mismo, en los abastecedores natos de la región en su conjunto.

Para apreciar mejor el panorama general del abastecimiento de petróleo de América Latina, analicemos, en primer lugar, la producción y el consumo en la región y, luego, el comercio intra-latinoamericano de petróleo.

a) Producción y consumo de petróleo en América Latina

En el cuadro siguiente se indica el panorama global de la producción y el consumo de petróleo en América Latina (miles de barriles diarios).

	PRODUCCION	CONSUMO	DIFERENCIA
1969	5.047	2.577	2.470
1970	5.172	2.793	2.370
1971	5.077	2.988	2.089
1972	4.822	3.168	1.654
1973	5.285	3.490	1.795

Como se observará, la producción de petróleo en América Latina supera al consumo en 1.795.000 barriles diarios. Es decir, teóricamente América Latina es autosuficiente en petróleo. Esto supondría que el petróleo producido en la región sea utilizado en los mismos países latinoamericanos es decir que los grandes países productores de la región exporten su petróleo a los países vecinos. Esto no sucede en la práctica, al menos en su totalidad como se explicará más adelante.

Conviene completar el panorama global de la producción y el consumo de petróleo en América Latina con la situación de cada país de la región.

Producción y consumo de petróleo en América Latina, 1973
(barriles)

	Producción	Consumo	Importación/ Exportación.
Argentina	419.000	495.000	76.200
Brasil	168.000	600.000	432.000
Bolivia	50.000	17.000	33.000 (x)
Colombia	200.000	130.000	70.000 (x)
Chile	34.000	105.000	71.000
Ecuador	202.000	30.000	172.000 (x)
Perú	70.000	100.000	30.000
México	450.000	500.000	50.000
Panamá	—	17.000	17.000
Uruguay	—	35.000	35.000
Venezuela	3.366.011		

Fuente: International Petroleum Encyclopedia.

(x) . . . : Excedente exportable

Como se observará, los países que necesitan importar petróleo para cubrir el déficit de su producción nacional son: Brasil, Argentina, Chile, Perú, México, Panamá y Uruguay. América Central - que no figura en el cuadro - debe importar también prácticamente la totalidad del petróleo que necesita.

Como se comprenderá, la situación de cada país no es definitiva, pudiendo cambiar en el futuro. Entre los países cuya producción puede aumentar en el futuro se encuentran el Perú, México (actuales importadores netos), Venezuela y Ecuador (actuales exportadores netos). Las posibilidades futuras de estos países dependen del ritmo con que avancen los trabajos de prospección y desarrollo en las zonas potencialmente aprovechables. Desde este punto de vista, Venezuela, Ecuador y Perú son los países que, al momento actual, poseen las mejores perspectivas para incrementar su producción. Hay que indicar, sin embargo, que el aumento efectivo de la producción dependerá, además de las reservas técnica y económicamente aprovechables, de la decisión que tomen los gobiernos de incrementar, conservar o reducir el volumen de producción, sea por razones de conservación de las reservas o de mantenimiento de los precios. En lo que respecta al consumo, obviamente aumentará el empleo del petróleo como fuente importante de energía. La tasa de aumento del consumo variará según los países, de acuerdo a varios factores, entre los que cabe mencionar los siguientes: el ritmo del desarrollo económico general de los países, la política energética, la búsqueda de fuentes alternativas de energía, la política de importaciones de petróleo (según que se las favorezca o se las desaliente), las medidas que se adopten para estimular o desalentar el consumo, etc.

Antes de terminar esta cuestión, conviene indicar que se han elaborado proyecciones de la producción y el consumo de petróleo en América Latina, para 1975 y hasta 1980. Con la reserva que estas proyecciones exigen, por el carácter aleatorio de los factores que intervienen tanto en la producción como en el consumo, se ha calculado que la producción llegará a cerca de 6.5 millones de barriles por día, en 1975, y cerca de 8.5 millones diarios, en 1980. Es decir que continuaría el excedente de producción que ha existido hasta hoy, fundamentalmente en razón de la producción venezolana. No se sabe, sin embargo, cómo se atenderá el abastecimiento de los países importadores: es decir, si tales países preferirán adquirir petróleo en los países de la región o continuarán comprando crudos de otra procedencia. Esto equivale a preguntarse sobre el porvenir del comercio intra-latinoamericano de petróleo, cuya estructura actual se analiza a continuación.

b) Comercio intra-latinoamericano de petróleo

Como se sabe, el comercio entre los países latinoamericanos es reducido, si se lo compara con el volumen del comercio de la región con el resto del mundo. Gracias a los esfuerzos de integración económica dentro del marco de ALALC, del Mercado Común Centroamericano, de CARIFTA, y del Grupo Andino, el comercio global entre los países latinoamericanos ha venido progresando en los últimos años.

El petróleo y sus derivados son elementos esenciales del comercio intra-latinoamericano. Como es obvio, las corrientes comerciales de petróleo en América Latina dependen esencialmente de la situación de cada país como productor o consumidor, de la vecindad geográfica entre ellos y de la estructura de precios, tanto del crudo como del transporte.

Aunque a primera vista se pudiera pensar que los países latinoamericanos que no producen petróleo o aquellos cuya producción es insuficiente para atender sus necesidades se abastecerán en otro país de la región con excedentes exportables, tales países adquieren entre sus vecinos sólo una pequeña parte de petróleo que importan. En otras palabras: los países latinoamericanos adquieren la mayor parte del petróleo en países ajenos al continente, especialmente en el Medio Oriente y en África. Esto es verdad sobre todo de Argentina, Brasil y Uruguay.

Esta preferencia de los grandes países importadores de América Latina por el petróleo extra-continental se explica por los precios relativamente más bajos del petróleo del Medio Oriente que el de Venezuela. Como se sabe, el precio del petróleo de Venezuela se rige principalmente por las condiciones del mercado de Estados Unidos y la vecindad geográfica con este país. Además, hay que advertir que Ve-

nezuela - al igual que los demás países productores de América Latina - no concede precios preferenciales a los países de la región. Por lo mismo, los países importadores prefieren adquirir su petróleo en el Medio Oriente. A este resultado contribuye también el costo generalmente bajo del transporte desde el Medio Oriente, sobre todo cuando se utilizan grandes tanqueros. Sin embargo, a veces el costo del transporte puede resultar elevado por las variaciones del mercado de fletes, especialmente en períodos de crisis o embotellamientos. En tales casos, aunque el precio FOB del crudo del Medio Oriente sea inferior al de Venezuela, el precio CIF para el Brasil o Argentina puede ser superior al del petróleo importado de Venezuela. Brasil o Argentina podrían importar entonces petróleo de Venezuela. Así sucede en la práctica, especialmente en importaciones ocasionales y de reducido volumen. Sin embargo, los contratos a largo plazo firmados por Argentina y Brasil con sus proveedores del Medio Oriente les impiden aprovechar suficientemente la ventaja transitoria del petróleo venezolano.

Por las razones anteriores y algunas otras en cuya explicación no hace falta entrar en detalle en el presente estudio, Venezuela ha venido perdiendo importancia en el suministro de petróleo a América Latina. Sin embargo, como es lógico suponer, Venezuela sigue siendo el principal proveedor latinoamericano de petróleo a América Latina. Esta situación es la consecuencia natural de sus inmensas reservas, del volumen impresionante de su producción diaria, la variedad de sus crudos y la vecindad geográfica con algunos países de la región.

Hasta la iniciación, en Agosto de 1972, de las exportaciones ecuatorianas, Venezuela, Colombia y Bolivia eran prácticamente los únicos proveedores latinoamericanos. El comienzo de las exportaciones ecuatorianas ha cambiado ligeramente el panorama declinante del suministro de petróleo a América Latina por países productores de la región.

2. Exportaciones ecuatorianas de petróleo a América Latina

Aunque Ecuador había exportado pequeñas cantidades de petróleo de sus yacimientos de la península de Santa Elena, especialmente en la época de mayor producción y de reducido consumo nacional, las exportaciones cobraron un impulso definitivo en Agosto de 1972, cuando se desarrollaron suficientemente los yacimientos del Oriente. A pesar del crecimiento del consumo nacional en los últimos años, las necesidades de petróleo para el mercado nacional son muy inferiores a las cifras de la producción actual, quedando, por lo mismo, un excedente exportable. Si bien el país necesita importar petróleos livianos para mezclarlos con su propio

crudo, por razones técnicas de las refinerías existentes, la posición neta del país continuará siendo la de exportador. Esta situación se acentuará, sin duda, en los próximos años cuando se desarrollen más los yacimientos que no han sido incorporados aún a la producción.

Como se anunció, una buena parte de petróleo exportado por Ecuador se dirige a los países latinoamericanos. Esta orientación es el resultado obvio de la vecindad geográfica con algunos países latinoamericanos que necesitan petróleo, especialmente los de la costa del Pacífico, y la relativa escasez de crudo procedente de otras regiones.

Antes de examinar el destino de las exportaciones del crudo del Oriente, conviene dar algunas cifras para poner de relieve el porcentaje del volumen exportado con relación al producido.

**Producción y Exportación de
petróleo del Oriente**
(en barriles)

Años	Producción	Exportación	Porcentaje
1972	27.434.372	24.961.590	90,97 %
1973	75.199.157	71.125.551	94,58 %
1974 (1)	41.774.850	136.238.052	96,11 %
Total	144.408.379	40.150.911	94,34 %

Nota: (1) Enero a Junio.

Fuente: Estadísticas petroleras de la Dirección General de Hidrocarburos.

Como se observará del cuadro anterior, casi la totalidad de la producción ecuatoriana es exportada. Desde Agosto de 1972 hasta Abril de 1974 las exportaciones se han dirigido en un 30 a países latinoamericanos y el resto a países fuera de la región. Entre estos últimos países figuran, por orden de importancia: Estados Unidos, Trinidad, Curazao, Aruba, Puerto Rico y Canadá.

La distribución de las exportaciones a Latinoamérica es la siguiente: ver cuadro en la página 29.

La orientación preferente del crudo ecuatoriano hacia los países no latinoamericanos obedece, más que a una política definida del gobierno en sus exportaciones, al sistema de producción actual en virtud del cual el consorcio Texaco-Gulf es propie-

tario del crudo, pudiendo, por lo mismo, disponerlo a su arbitrio. Así, pues, el petróleo ecuatoriano se ha dirigido, principalmente, a las refinerías del consorcio en Estados Unidos y el Caribe.

Quizá se modifique esta situación desde el segundo semestre del presente año en razón de la reciente adquisición por parte de CEPE (Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana) del 25 % de las inversiones del consorcio Texaco-Gulf en el Oriente. El crudo a disposición del consorcio disminuirá en el 25 % anterior. Sin embargo, no se puede anticipar el destino exacto que tendrá el crudo de CEPE en el futuro. Al parecer, la empresa estatal no manifiesta una preferencia notable por ninguno de los dos mercados: el latinoamericano o el extranjero. El crudo de participación, así como el de regalía, se dirigirán en definitiva hacia aquellos países donde la escasez sea más notoria y se ofrezcan los mejores precios. A largo plazo, la orientación preferente del crudo ecuatoriano hacia los países latinoamericanos dependerá no sólo de la voluntad más o menos imprecisa de cooperación latente en la zona, sino de las necesidades concretas de los países, es decir, en definitiva, del probable desequilibrio entre su producción y consumo doméstico y de la disponibilidad de crudo de otra procedencia.

Sobre esta base, el Ecuador mantiene contactos continuos con las empresas petroleras estatales de América Latina, lo cual puede conducir, tarde o temprano, a la intensificación del comercio de petróleo entre países vecinos y, por lo mismo, al fortalecimiento de la integración económica en que está empeñado todo el continente.

Exportaciones de Crudo Ecuatoriano a Latinoamérica
(en barriles)

	1972		1973	
1. Países Miembros de A R P E L	3.028.975	49.4 %	10.579.491	47.5 %
Brasil	675.114	11 %	253.850	11 %
Chile	1.478.668	24.1 %	3.933.147	17.7 %
Perú	875.193	14.3 %	6.392.494	28.7 %
2. Otros Países Latinoamericanos	3.102.789	50.6 %	11.692.825	52.5 %
Total Latinoamérica	6.131.764	100 %	22.272.316	100 %

Fuente: Boletín de Estadísticas de la Dirección Central de Hidrocarburos.